

Por nuestros colegiales ilustres

El viajero estudioso que recorra el territorio de Colombia, va hallando a su paso la historia de los hijos ilustres del Colegio del Rosario, no escrita con letras, sino en estatuas y bustos y relieves de mármol y de bronce. En la plaza de los mártires, en Cartagena, halla las figuras de Pantaleón Germán de Ribón, José María Portocarrero, José María García de Toledo, y Miguel Díaz Granados; en Manizales, la estatua de Francisco José de Caldas, y en Medellín el busto de Atanasio Girardot; en Cali la efigie de Joaquín Cayzedo y Cuero; en Bogotá, Caldas, Camilo Torres, Hermógenes Maza, Andrés María Rosillo, y señoreándolos a todos desde el claustro principal del Rosario, el fundador Fray Cristóbal de Torres.

Con motivo del centenario de los mártires de la patria, Popayán, cuna de grandes hombres, inauguró la estatua en bronce del egregio Camilo Torres, obra del escultor Verlet. La fiesta, que revistió verdadera solemnidad, se verificó el 11 de junio. La víspera, se había colocado en el salón de la municipalidad el retrato al óleo de otro hijo del Rosario: don Joaquín Mosquera; debido a los pinceles de Ricardo Acevedo Bernal. En el acto de descubrir la estatua de Torres, hablaron elocuentemente don Antonio Paredes, gobernador del Cauca, y don Guillermo Valencia, tan en alto entre los poetas y los oradores colombianos. Aunque ninguno de los dos es hijo del Rosario, ambos son sus amigos de corazón, y al glorificar al sabio, no olvidaron mencionar la escuela en que se formó. Valencia calificó al claustro de Fray Cristóbal de «almácigo de héroes y de sabios que todos veneramos» y que «puso óleo santo en la cabeza de su hijo.»

Buga, *la ciudad señora*, se aprésta a conmemorar, el 18 y 19 del presente agosto, el centenario del sacri-

ficio de su hijo ilustre, el general José María Cabal, inscrito por la patria en tres catálogos: en el de sus sabios, en el de sus héroes, en el de sus mártires. El Colegio del Rosario, donde Cabal se formó, ha sido invitado a tomar parte en la augusta solemnidad, y se hará representar en ella, por los antiguos alumnos doctores Rafael Rengifo y Ciro Molina Garcés.

NUEVO DOCTOR

Recibió el título y diploma de doctor en jurisprudencia por el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario el distinguido joven don Pedro Martín Quiñones. Es el nuevo abogado oriundo de Chiquinquirá, y pertenece a una familia de honrosos antecedentes. Estudió en el Rosario los cursos de letras y filosofía hasta alcanzar el grado de bachiller, y acá mismo siguió las lecciones de jurisprudencia, hasta terminarlas con las mayores calificaciones. La intachable conducta y la tenaz consagración al estudio valieron al señor Quiñones el honor de una colegiatura de número.

El examen final se verificó el 10 de julio, en el aula máxima del Colegio, ante el consejo de examinadores compuesto de los doctores Miguel Abadía Méndez, Manuel José Barón y Alberto Suárez Murillo y presidido por el señor Rector. Versó la tesis, que hemos empezado a publicar en esta REVISTA, sobre *Extradición en Colombia*. El autor la había presentado al concurso abierto el año pasado en celebración de las bodas de plata del señor Rector; y el jurado de calificación formado por los doctores José Gnecco Laborde, José Dolores Monsalve y Alberto Suárez Murillo, le otorgó el primer premio. Hé aquí el juicio que formaron tan competentes catedráticos: